

RESPUESTA AL DISCURSO DE INCORPORACIÓN DE CARLOS RUBIO TORRES

Marilyn Echeverría de Sauter

Señora Estrella Cartín de Guier, presidenta de la Academia Costarricense de la Lengua; don Mario Portilla, secretario de la Academia Costarricense de la Lengua; don Víctor Manuel Sánchez Corrales, tesorero de la Academia Costarricense de la Lengua, don Carlos Rubio Torres, académico electo; señoras académicas y señores académicos de número, distinguida concurrencia.

Tengo el honor de responder al excelente discurso de incorporación de don Carlos Rubio como miembro de número, quien ocupará la silla O de la Academia Costarricense de la Lengua.

Nos expone en su disertación los albores de nuestra literatura infantil en Costa Rica, con la presencia de la figura de don Joaquín García Monge, quien fue profesor y fundador de la cátedra en la Escuela Normal de Heredia. Menciona también a otras grandes personalidades, que han sido hitos en la literatura infantil de nuestro país, como Carmen Lyra, María Leal de Noguera, Anastasio Alfaro, Carlos Luis Sáenz y su esposa Adela Ferreto, don Joaquín Gutiérrez y varios escritores más, que llenaron de fantasía las mentes de los niños de los siglos XIX y XX.

Los que tuvimos la dicha de ser lectores desde nuestra niñez, fuimos privilegiados pues nuestros padres nos regalaron los primeros libros, los peldaños de la escalera que nos condujo a mundos maravillosos y mágicos, como le pasó a Carlos, uno de los iniciados en este camino de sorpresas. Decía Gabriela Mistral: “El futuro de los niños será siempre hoy. Mañana será demasiado tarde”.

Carlos, a través de su vida, ha participado en innumerables seminarios y talleres, tanto en Costa Rica como en el exterior. Tiene nueve libros, de los cuales siete son recomendados por el Consejo Superior de Educación y el Ministerio de Educación Pública para que sean leídos en las escuelas; también tiene varios textos didácticos y ha escrito guiones para la Fundación Radio Nederland Training Center. Ha tenido varias distinciones literarias, como el Premio Joven Creación, el Premio Carmen Lyra y la Mención de Honor del Premio Latinoamericano de Cuentos para Niños Cocorí. Es profesor de Literatura Infantil en la Universidad Nacional y en la Universidad de Costa Rica.

La Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica inauguraron, hace unos cuantos meses, un “Rincón de Cuentos, un lugar para libros, sueños y esperanzas”, una biblioteca que se ha especializado en literatura infantil. Es una

maravillosa idea pues se fomenta la lectura a la niñez, no solo del Valle Central, sino en lugares lejanos, como la Escuela Sepecue en Alta Talamanca, provincia de Limón, y que Carlos nos ha comentado en su discurso. Se han abierto otros Rincones de Cuentos en la Escuela República de Paraguay, la Escuela República de Nicaragua y el Centro de Apoyo en Pedagogía Hospitalaria del Hospital Nacional de Niños, y la “Bebeteca” de La Posada de Belén.

Esos Rincones de Cuentos vienen a llenar una gran necesidad en los lugares donde no hay bibliotecas, donde no hay medios para conseguir libros. De este modo, se llevan la historia del mundo, la magia moderna, los valores humanos, para hacer germinar la fantasía en esas cabecitas que son el futuro de nuestro país y que cada día más se sumergen en la era tecnológica. Carlos coopera con su gran aporte al leerles, entre otros autores, sus libros, tan famosos, como *Queremos jugar*, que guarda siete cuentos, entre ellos “El reloj y la costurera”, con los personajes Medio Bigote y Media Trenza; o con el cuento que lleva el nombre del título: “Queremos jugar”, y que es una denuncia social.

Pedro y su teatrino maravilloso es un himno en honor a los titiriteros. Las historias de este libro están llenas de humor y hacen hincapié en las cualidades humanas. El autor hace el esfuerzo de concientizar el alma de sus lectores con sentimientos de justicia y solidaridad.

Papá es un campeón es una excelente obra con rasgos autobiográficos en su mayor parte, donde se habla de un padre que desea que su hijo sea futbolista; se habla del *bullying* o acoso escolar, del abuelo, de un poeta amigo, de un sabio del narguile y del difícil tema de la muerte de un ser querido –en este caso, el padre–, narrada de una manera natural, sencilla, comprensible, sin dramas ni sentimientos de abandono.

Escuela de hechicería. Matrícula abierta es una novela que se desarrolla entre la magia, la ciencia ficción y nuestras tradiciones. Juega con el suspenso y mantiene al lector intrigado de principio a fin. Es una de las obras mejor logradas de su autor, quien desea empezar a escribir la segunda parte en los próximos días

El príncipe teje tapices trata de un príncipe que no gustaba de pelear ni ir de la guerra, pero sí tejía con gusto hermosos tapices, que colgaban llenos de colores de las torres del castillo. Eran dos inmensas telas llenas de bienaventuranzas en las que se podían leer historias. De esas historias salieron más relatos, que las abuelas, los padres y los niños contaban luego a sus descendientes. Este libro tiene muchos temas inquietantes, como la libertad, la justicia y el amor. Es para niños, pero los adultos le encontrarán el encanto entre sus páginas, con las hermosas historias, que tienen una gran creatividad y humanismo.

La mujer que se sabía todos los cuentos. Este es un libro que está lleno de poesía, de magia y de historia. La originalidad de la trama consiste en que nos narra la biografía de ocho mujeres famosas y latinoamericanas. Son escritoras, poetisas, heroínas, y cada una de ellas le da una letra a la mujer que se sabía todos

los cuentos, para que arme su nombre, que se le había olvidado. Todas las letras, juntas, forman la palabra *América*.

El libro de la navidad. Es un libro con veinticuatro cuentos, uno para cada día, del 1 al 24 de diciembre. Son cuentos costumbristas, donde nuestras tradiciones se hacen sentir, y se nota en el lenguaje. Ahí encontramos el pasito, el tamal, el rompopo, el rezo del Niño, San José y la Virgen, y San Nicolás. Además de ser muy agradable su lectura, se hace presente la crítica al consumismo en esas fechas.

En la ilustración participan varios artistas. Se unieron para formar el libro y a la vez fundaron el Foro de Ilustradores Costarricenses GAMA. Comenzaron con un grupito de 10 integrantes y hoy lo forman más de 50 ilustradores.

“El espejo de la patria”. En este hermoso cuento se refleja la historia de nuestro Teatro Nacional desde sus inicios. Mediante la voz de la estatua de la Fama, que baja de su pedestal para enseñarles a los pequeños, con tono dulce y melodioso, las grandezas, los secretos y las virtudes que encierra nuestro máximo coliseo. Pinturas maravillosas, tallas doradas, lugares misteriosos donde se ocultaban las personas que no deseaban ser vistas por el público. Con el aporte de los grandes cafetaleros, llegaron famosos pintores europeos y grandes compañías que arribaron a nuestra tierra para cantar bellísimas óperas, se presentaron *ballets* llenos de arte y obras de teatro que ponían a soñar a los sencillos costarricenses. Este es un libro que hacía falta en la biblioteca de los niños, y cumplió con creces esa necesidad. Nació bajo el ala del proyecto Rincón de Cuentos de la Universidad de Costa Rica.

La danta en la pasarela. Este libro lo publicará la Editorial Norma, en Colombia, y verá la luz en este año. Es uno de los grandes aciertos de Carlos pues es una obra llena de humor y de ingenio, que hará las delicias de chicos y grandes. Es la historia de una danta que tiene la ilusión de desfilarse en la pasarela, con peluca, aretes y pulseras, e iluminada por reflectores que la llenarán de luz como la más bella de todas; pero el destino hace que se le quiebre un tacón en medio desfile y que todos sus sueños se vengán al suelo, igual que ella. Tiene un final hermoso, ejemplar y colmado de fe y esperanza en el ser humano.

Carlos se conoce bien en su fuero interno pues, como todo escritor, sus experiencias y sus emociones han sido filtradas a través de sí mismo, y aquí está el secreto de su individualidad. Cuando se trata de escribir para los jóvenes, y si el escritor toca temas problemáticos, se le debe dar a la obra un toque de esperanza, aunque no siempre tenga un final feliz.

En sus libros, Carlos Rubio les deja un mensaje a sus lectores, con una clara intención estética, pero ausente de un carácter moralizante. Él dice lo que él cree, y sus libros reflejan sanas filosofías. Y es que, a veces, nos guste o no nos guste, nuestros sentimientos salen a la superficie, y en los diversos personajes aflora nuestra autobiografía. Por eso es importante que el autor se conozca.

Es un gran aporte el que le deja a la niñez costarricense, con un lenguaje apropiado y con una visión clara, llena de luz. Hemos conocido a Carlos como escritor, como profesor, como cuentacuentos, como titiritero, como conferencista, como académico, pero vieran cómo me siento de orgullosa de tenerlo como amigo.

Ha sido una valiosa decisión nombrar a Carlos Rubio miembro de la Academia Costarricense de la Lengua por todos los méritos de los cuales hemos hecho mención. Lo congratulamos y le damos la más cordial bienvenida a nuestra corporación.

Muchas gracias.